

también el Círculo de Lectores, que inició el año pasado una colección muy buena de ensayos de filosofía.

III Tras la muerte de Franco, se produjo un auge del ensayo, sobre todo de tipo político. Después, en los años ochenta, hubo una enorme hegemonía de la narrativa, pero hace unos años, aunque la narrativa sigue siendo el género estrella, parece que el ensayo empieza a tener de nuevo un mayor protagonismo.

Es cierto. Ahora todos los suplementos culturales de los periódicos, que es donde la gente encuentra mayor información sobre las novedades de libros, incluyen una sección de ensayo, e incluso hay un suplemento con una sección específica sobre ética. Si, cada vez se editan más libros de ensayo, tanto divulgativos como no divulgativos. Está reciente todavía el "boom" de *La historia del tiempo*, de Stephen Hawking, un libro que se vendió muchísimo, un ensayo fácil de leer, pero no divulgativo, aunque el autor ha hecho todo lo posible para que pueda ser entendido. También hay otros casos de libros muy difíciles de leer que, sin embargo, se venden muchísimo, y no entiendes muy bien por qué. Eso indica que el público no preparado, sin conocimientos previos, le interesa lo que pasa actualmente, y en lo que pasa hoy está implicada desde la ética hasta la ciencia. En los periódicos aparecen temas de astrofísica todos los días, desde la sonda Júpiter al telescopio Hubble. Hay suplementos de ciencia que se publican semanalmente en casi todos los periódicos de gran tirada. Esto hace que el público en general lea más.

III Hay una colección de divulgación científica a alto nivel, Metatemas, de la editorial Tusquets, en la que hay trabajos de un gran prestigio internacional, pero dentro de su complejidad están escritos para que una persona medianamente cultivada lo entienda.

Cada vez hay más libros, ya sean de filosofía, de ciencia, de filosofía de la religión, de psicología, etcétera, donde se dice que no están dirigidos a especialistas, sino a gente culta. Para la mayoría de los ensayos se necesita, claro está, un cierto nivel cultural, además de una cierta capacidad de concentración. Pero también hay colecciones, como la de Ediciones Pedagógicas, exclusivamente de Filosofía y Ciencia, hecha para estudiantes de BUP, que la puede leer cualquiera; es una colección muy buena, consta de 54 volúmenes y abarca prácticamente todo el pensamiento. Está también

el caso de la historia novelada de la filosofía, *El mundo de Sofía*, uno de los libros más vendidos del año pasado.

III ¿Hay temas predominantes dentro del ensayo? ¿Ocurre hoy, como sucedía en el siglo XIX, que un historiador o un médico reflexione sobre temas que no son de su especialidad?

Actualmente se lee mucho sobre ciencia, ética, fenómenos físicos, desde astrofísica a teoría cuántica o teorías del caos. Pero ahora quienes se dedican a su disciplina son quienes escriben libros de divulgación, concretamente científicos y filósofos. Un ejemplo muy claro son los libros de Fernando Savater, *Ética para Amador* y *Política para Amador*, libros muy vendidos y asequibles de leer, escritos para en principio para adolescentes.

III También es interesante que un historiador escriba sobre música, o un médico sobre ética, aunque quizá esa tradición se ha perdido.

Yo creo que no, al revés, hay científicos que escriben sobre filología, porque los mismos científicos, o los filósofos, o ensayistas en general, pretenden una cierta unificación de pensamiento, mostrar que el pensamiento, tanto metafísico como filosófico, tiene que ver con el pensamiento científico (en el momento en que vivimos), y así hay quien escribe filosofía y está, a la vez, haciendo matemáticas y filosofía.

III ¿Tiene el ensayo problemas particularidades de distribución? ¿Llegan a las librerías las editoriales pequeñas?

Las editoriales pequeñas, que se dedican sólo al ensayo, no tienen una distribución peor; cualquier librería normal recibe esos libros. El problema es cuando son libros publicados por editoriales locales, o por universidades o editoriales de alguna región que no sea Barcelona o Madrid, en editoriales de San Sebastián, de Cádiz... Primero, es difícil que lleguen a la librería, y segundo, la distribución suele ser peor. En las demás, la distribución no tiene ningún problema distinto del que tiene la narrativa. Nosotros, a los libros de ensayo les damos más vida, los tenemos más tiempo en el fondo de la librería, más incluso que a los libros de narrativa. Al querer tener una buena sección de pensamiento, el periodo medio de estancia de un libro de ensayo en la librería es mayor, lo que supone una mayor inversión, puesto que debes mantener un *stock* que se mueve menos.

"Cada vez se editan más libros de ensayo, tanto divulgativos como no divulgativos".

III ¿Tiene la librería una clientela más o menos estable, atenta a las novedades de ensayo?

Sí, pero la gente que lee ensayo, le interesa un cierto tipo de ensayo; así que la rotación de los clientes no es mensual. Hay gente que viene todas las semanas, pero hay mucha oferta de ensayo, y no todos los clientes la abarcan en el periodo en el que sí pueden abarcar la narrativa. Pese al auge del ensayo, la narrativa siempre tiene la ventaja de una mejor recepción crítica y mayor publicidad, y por tanto es menor el riesgo de leer una novela, en cuanto a gastarte dinero, que comprar un libro de ensayo del que, por lo común, no tienes certeza de si es riguroso o entretenido, cuando se trata de un ensayo puramente divulgativo.

III La librería edita un boletín.

Sacamos alrededor de tres boletines al año, con novedades de pensamiento (llamamos pensamiento a lo que fundamentalmente es ensayo). Además, todos los viernes organizamos tertulias, sobre todo sobre pensamiento, en un sentido muy amplio. En el mes de febrero se hizo una tertulia sobre arte, otra sobre ciencia, otra sobre animismo y otra sobre filosofía y tragedia, de modo que los cuatro viernes abarcan cuatro disciplinas. El mes anterior las tertulias fueron sobre ciencia y sobre política. Eso crea un entorno alrededor de la librería que te permite seleccionar los libros. *El Buscón* está en un barrio, no en una calle comercial, y la gente de fuera viene aquí a por libros que no son fácil de encontrar.

III ¿El *Buscón* es, en este sentido, un caso particular, o hay otras librerías en Madrid especializadas en ensayo?

Hay otras librerías con una sección de pensamiento, pero una de las mejores secciones de filosofía, ciencia y pensamiento, sin duda es la nuestra. Pero una de las mejores, no la mejor. No somos una librería especializada, en el sentido de que toda la librería está dedicada a pensamiento. A mí, personalmente, no me gustaría una librería que tuviera un sólo tipo de libros. Me gusta más, por mi propia personalidad, una oferta amplia, desde narrativa a ensayo. Además, una librería realmente especializada no podría mantenerse sólo con las ventas de sus clientes, son necesarias las ventas a gente que vive en pueblos, o fuera de Madrid. En Madrid hay librerías muy buenas donde, si no encuentras el libro, te lo piden, no tie-

nen más problema. Pero cuando sales de Madrid, la oferta de libros de ensayo es muy pobre.

III ¿Funciona bien la venta por correo? ¿Tenéis alguna relación con las bibliotecas?

La venta por correo funciona bien con instituciones, universitarios, estudiantes, etcétera, pero con las bibliotecas tenemos muy poca relación. Aunque mandamos información a todas las bibliotecas de España, prácticamente no vendemos a ninguna.

III ¿Hay, actualmente, una buena producción española de ensayo en España, o se leen más los autores extranjeros?

Hay ensayistas españoles muy buenos, que se pueden igualar a cualquier europeo, generalmente profesores de universidad, con un rigor que antes no se daba. Esperanza Guisán, Celia Amorós,

Isidro Reguera, Villacañas, tienen una categoría importante. En los casos más conocidos funcionan mucho los *rankings* de los periódicos. En concreto, *Elogio y refutación del ingenio* apareció como el libro más vendido durante bastante tiempo. Si se tratara de un libro obtuso, difícil, no hubiera tenido esa publicidad. Pero también esa misma publicidad se alimenta a sí misma, y funciona mucho el boca a boca. Eso retroalimenta la propia venta. Ahora está sucediendo con un libro sobre las ideas comunistas en el siglo XX, *El pasado de una ilusión*, del que se ha hecho bastante publicidad. Es un tema en candelero desde la caída del muro y del comunismo; es un libro fuerte, duro, pero es uno de los libros de ensayo que más vendemos.

III En términos generales, ¿podría decirse que el éxito comercial de ciertos libros de ensayo descansa en las preocupaciones sociológicas de los lectores?

Nunca se sabe. Hay un tipo de ensayo histórico, o más bien biográfico, que se lee mucho. Hubo un libro, sobre Felipe II o Carlos V, no recuerdo, editado por Alianza, que se vendió mucho porque era muy entretenido. En ciencia hay cosas muy raras, por ejemplo, un libro que vendimos muchísimo fue *Godel, Escher, Bach*, un libro de alta matemática, de matemática muy complicada, pero que fue un

"Hay cosas muy raras, por ejemplo, un libro que vendimos muchísimo fue *Godel, Escher, Bach*, un libro de alta matemática, de matemática muy complicada, pero que fue un boom".

"boom"; era un libro gordo y muy difícil de leer, pero aun así se vendió mucho. También se vendió mucho *La mente del Emperador*, de Penrose. Sobre este libro hicimos en la librería un seminario de un año y pico, y no llegamos ni a la mitad del libro, es complicadísimo.

III ¿Cómo te explicas estos fenómenos?

En el caso del libro de Stephen Hawkins, *Historia del tiempo*, la explicación es medianamente clara, intervienen mucho las críticas de los periódicos. En otros, tal vez se trata de que son un tipo de libros que interrelacionan la música, la pintura, la matemática, etcétera, libros donde se condensa todo el pensamiento, un pensamiento, además, imaginario, no un pensamiento que puedas trasladar inmediatamente a la realidad.

III Está claro que hay mucho interés por temas originales, pero si el libro es muy complicado, aunque se compre tal vez luego no se lee, no se le saca provecho.

Si quisiéramos hacer un perfil del lector potencial de ensayo, se podría decir que hay ciertos libros que tienen la pretensión de dar una respuesta global a la concepción del mundo. Durante algún tiempo se convierten en una especie de biblia, como si ahí estuviera todo; estos libros presentan una especie de concepción global del universo, como reacción al pensamiento dirigido o fragmentario. El cansancio de ese pensamiento fragmentario lleva a un pensamiento donde la relación con la vida cotidiana es prácticamente cero. Ese pensamiento imaginario es una globalización del pensamiento. En este país, sin embargo, hay pocos lectores, y hay que distinguir entre comprar libros y leerlos. Conozco a mucha gente que tiene auténticas bibliotecas en su casa. Algunos tienen 12.000 libros y la mayoría más de 4.000. Yo creo que, entre otras cosas, es porque hay pocas bibliotecas en este país. Tener 4.000 o 5.000 libros en una casa es un desembolso de dinero enorme. Se compran muchos libros por acaparar, porque se piensa que, en algún momento, te van a interesar, para tenerlos disponibles, ya que no hay bibliotecas cercanas. Se tienen libros de consulta, libros que leerás algún día, porque en ese momento te interesa el tema.

III Hay visitas programadas de autores de narrativa a centros escolares, pero

no hay, por lo general, de autores de libros de ensayo. ¿Es que los ensayistas no podrían también mantener un coloquio abierto con los alumnos?

El novelista tiene una concepción del mundo o de la vida, y a partir de ahí la comunicación puede ser fluida, te creas o no esa concepción. Sin embargo en el ensayo... Yo lo dividiría en dos, por un lado, el ensayo sobre preocupaciones cotidianas, como *Saber vivir*, de Javier Sáda-ba, o *Ética para Amador* y *Política para Amador*, de Fernando Savater, que se relacionan con el aprendizaje de la vida del adolescente, y por otro lado, un tipo de ensayo que no explica ninguna concepción de la vida, que se limita a hacer una reflexión sobre un tema más o menos interesante, pero muy desconectado de las preocupaciones del adolescente. En este tipo de ensayo la comunicación es muy difícil, tienes que saber del tema sobre el que el ensayista ha reflexionado. Además, creo que los estudiantes encontrarían más dificultades en elaborar las preguntas.

III ¿Qué elementos de selección son los más accesibles para el responsable de una pequeña biblioteca municipal o escolar?

No es fácil, yo me leo los libros de texto o recomendados de diferentes temas, y ya en la lectura te das cuenta de las dificultades. Pero hay buenas colecciones de divulgación, por ejemplo, la que ya he mencionado de Ediciones Pedagógicas (antigua Cincel). Hay editoriales con colecciones importantes de ensayo, con muy buenos libros. Otro asunto es buscar el tema que más le interese al bibliotecario. Hay revistas que están especializadas: *Anthropos*, que incluye bibliografías exhaustivas, *Quimera*, *El Viejo Topo*, *Archipiélago*, *La balsa de la medusa*... En es más difícil en una biblioteca que en una librería, donde te presentan diariamente las novedades. El método mejor, a mi parecer, sería acudir a librerías especializadas, pedir información bibliográfica a las librerías, sobre el tema que quieran, y según el grado de dificultad que necesiten. Cualquier bibliotecario que lo desee podría recibir, no sólo los boletines de novedades de la librería, sino también una bibliografía muy concreta sobre los temas que desee.

■ BENJAMÍN CABALEIRO
■ FRANCISCO SOLANO